



Impacto de los celulares e internet en la movilidad de los indígenas ngäbe entre Panamá y Costa Rica (2021-2022)

Anna Peñuelas Peñarroya *

	Fecha de recepción: 12-4-2022 Fecha de aceptación: 14-7-2022
Resumen:	Este artículo analiza el acceso y uso de los celulares e internet por parte de la población indígena ngäbe de Panamá y cómo está reconfigurando su movilidad temporal a Costa Rica. A partir de una etnografía multisituada durante los años 2021 y 2022, siguiendo online y offline a familias indígenas en los lugares de origen y destino, se observa cómo el uso de las TIC les permite organizarse y buscar trabajo antes de su partida, y comunicarse una vez en destino. Este caso pone de manifiesto que, a pesar de las limitaciones existentes para acceder a estas tecnologías que aún mantienen a gran parte de la población indígena desconectada, el uso incipiente y creciente de los celulares e internet por parte de los indígenas en situación de movilidad les permite desarrollar nuevas estrategias y formas de interacción que posibilitan y condicionan su movilidad.
Palabras clave:	Migración indígena, comunicación indígena, tecnologías de la información y comunicación (TIC)
Title:	Impact of mobile phones and internet on ngäbe indigenous mobility between Panamá and Costa Rica (2021-2022)
Abstract:	This article analyzes the access and use of cell phones and internet by the Ngäbe indigenous population of Panama and how it is reconfiguring their temporary mobility to Costa Rica. Based on a multi-sited ethnography during the years 2021 and 2022 following online and offline indigenous families in the places of origin and destination, we observe how the use of ICTs allows these indigenous to organize and look for work before their departure, as well as to communicate once at their destination. This case shows that despite the limitations to access these technologies that still keep a large part of the indigenous population disconnected, the incipient and growing use of cell phones and internet allows the development of new strategies and ways of interaction that enable and condition their mobility
Keywords:	Indigenous migration, indigenous communication, information and communication technologies (ICT)

* Grado en Biotecnología de la Universidad de Barcelona (UB), Máster en Biología y Biotecnología Vegetal de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), Maestría en Antropología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Sede Ecuador, doctoranda en Antropología Social de la Universidad de Barcelona (UB). E-mail: apenuelas@ub.edu

Introducción

En las últimas décadas, el surgimiento y auge de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) ha tenido un gran impacto en las tendencias migratorias (Codagnone y Kluzer 2011; Ros et al. 2007) y en el empoderamiento de las poblaciones indígenas (Ginsburg, Abu-Lughod y Larkin, 2002; Oorbitg, 2020). Sin embargo, mientras en las últimas décadas el acceso y uso de la tecnología por parte de los migrantes ha ido ganando atención (Castro, 2018; Collin, Karsenti y Calonne, 201; Gros et al., 2018; Oroza y Puente, 2017; Peñaranda, 2010; Ramírez, 2007; Sandoval y Guerra, 2010) y de los indígenas por el otro (Ginsburg, 1991, 2002, 2008; Landzelius, 2003; 2006; Lieberman, 2003; Oorbitg, 2020; Srinivisan, 2006), la apropiación tecnológica por parte de la población indígena migrante en particular, sigue siendo poco estudiada y ha recibido escasa atención etnográfica en el contexto latinoamericano (ver Mayerhofer y Taylor, 2010 para el caso australiano).

El propósito de este trabajo es analizar los procesos comunicativos de indígenas en situación de movilidad a través de las TIC, particularmente del teléfono móvil e internet. Nos centramos en la movilidad temporal de los indígenas ngäbe, el pueblo indígena más numeroso de Panamá, quienes desde medianos del siglo XX se desplazan cada año temporalmente en grupos familiares desde sus comunidades en el territorio indígena llamado Comarca Ngäbe-Buglé, en Panamá, hasta áreas agrícolas de Costa Rica para trabajar en la cosecha del café (Idiáquez, 2013). Nos preguntamos de qué forma el acceso y uso del teléfono móvil e internet está condicionando y reconfigurando la movilidad de esta población indígena. Concretamente analizamos si las comunicaciones mediadas por las TIC permiten desarrollar nuevas estrategias en términos laborales y organizativos, establecer nuevas relaciones en la sociedad de acogida, al mismo tiempo que mantener contacto con la comunidad de origen.

En primer lugar, y una vez presentada la metodología seguida durante la investigación, se contextualiza la movilidad de los indígenas ngäbe y cómo ha cambiado en los últimos años a raíz de la pandemia del COVID-19. Las dos siguientes secciones analizan el uso de las TIC por parte de los migrantes, por un lado, y por parte de los indígenas, por el otro. En

primer lugar, se observa la trascendencia de las TIC en los procesos migratorios y cómo está cambiando la percepción que en la actualidad tenemos de la población migrante. Asimismo, se evidencia que a pesar de las mejoras en el acceso a las tecnologías por parte de la población indígena en general y de los ngäbe en particular, sigue existiendo una brecha digital que deja gran parte de esta población excluida de las nuevas tecnologías. A continuación, se examina el acceso y uso de los teléfonos celulares e internet por parte de los indígenas ngäbe durante su movilidad a Costa Rica para organizarse y buscar trabajo antes de su partida, y para comunicarse una vez en destino. Finalmente, y después de tener en cuenta las múltiples limitaciones de acceso que tienen tanto en origen como en destino, se llega a la conclusión de que a pesar de que muchos de ellos siguen *desconectados*, el creciente acceso y uso de las TIC les permite desarrollar nuevas estrategias y formas de interacción que posibilitan y condicionan sus proyectos de movilidad.

Nota metodológica

Esta investigación está basada en un trabajo de campo etnográfico multisituado realizado durante seis meses —de agosto 2021 a enero 2022— acompañando a familias ngäbe móviles en su día a día; primero en su comunidad de origen, en la Comarca Ngäbe-Buglé de Panamá, y luego durante su travesía y estadía temporal en los cafetales del sur de Costa Rica, en la región de Coto Brus. Para poder llevar adelante la investigación, se obtuvieron los permisos requeridos por las autoridades indígenas y nacionales de la Comarca Ngäbe-Buglé, la autorización del Ministerio de Cultura de Panamá, así como el consentimiento libre e informado de los interlocutores locales. La vinculación con el Centro de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Culturales (CIHAC) de Panamá, facilitó enormemente el proceso de obtención de permisos, así como el contacto con otros investigadores del ámbito y la entrada a campo.

Durante el trabajo de campo se entrevistaron aproximadamente a 25 personas, 13 mujeres y 12 hombres. Si bien la mayoría de los encuentros no pudieron ser registrados en audio por la incomodidad de las personas y la informalidad del momento, se tomaron notas que inmediatamente

después fueron transcritas. Sin embargo, la mayor parte de la información recabada fue a través de la observación participante y de innumerables conversaciones informales. Adicionalmente, se realizaron dos entrevistas en profundidad a dos administradores de fincas cafetaleras, al responsable de la oficina regional del Instituto del Café de Costa Rica (ICAFFE) en Coto Brus, y a los vendedores de tres tiendas donde se comercian tarjetas SIM y de recarga. Durante los tres primeros meses en la Comarca, previos a la migración, se pudo constatar cómo los grupos de trabajadores se organizaban entre sí para el desplazamiento, y cómo se comunicaban con sus empleadores en Costa Rica, así como las dificultades de acceso a las TIC en la región. Una vez en Costa Rica, se observaron las estrategias y dinámicas comunicativas con los familiares en origen y los nuevos retos que suponen el acceso y uso de las TIC en el país vecino. Por último, se realizó una corta estadía en la Comarca antes de que muchas familias en movilidad regresaran, de manera que se pudo observar *in situ* cómo se desarrollaba la comunicación con los familiares y conocidos que se encontraban en Costa Rica.

Por otro lado, teniendo en cuenta la importancia de incorporar los espacios *online* en la etnografía para comprender las comunidades físicas y sus interacciones sociales -tal y como han hecho otros investigadores (Celigueta y Martínez, 2020; Hallett y Barber, 2014)-, se han concebido las redes sociales (sobre todo *WhatsApp* y los perfiles de *Facebook*) de los interlocutores como un espacio adicional donde seguirles, incluso cuando no se está con ellos presencialmente. Por esta razón, la investigación continuó y aún se desarrolla de forma virtual desde febrero del 2022, mediante el contacto que mantenemos a través de las redes sociales. El seguimiento de los indígenas móviles en los espacios virtuales —con quienes se había establecido una relación previamente—, ha permitido observar su comportamiento y las relaciones establecidas en las redes (*online*), así como la influencia de las prácticas virtuales en su cotidianidad, sus relaciones fuera de la red y su dinámica de movilidad (*offline*).

Movilidad temporal de los indígenas ngäbe de Panamá a Costa Rica

Cada año miles de familias indígenas ngäbe emprenden una ruta escalonada siguiendo el proceso de maduración del fruto del café desde sus comunidades de origen en la Comarca Ngäbe-Buglé, Panamá, hacia diferentes localidades de Costa Rica, principalmente en Coto Brus (entre los meses de septiembre y diciembre), y en Los Santos (entre los meses de diciembre y marzo), para incorporarse en el mercado laboral cafetalero del país vecino durante el periodo de cosecha. Si bien el motivo central de la migración es el empleo y la mejora del salario, no solo se trata de una cuestión económica y laboral, sino que las razones son multidimensionales: factores como las relaciones familiares entre grupos de ambos países, la búsqueda de nuevas oportunidades por parte de los jóvenes y mejoras potenciales en cuestiones de salud y educación, juegan un papel importante (Fernández, 2012; Idiáquez, 2013).

Para el sector cafetalero de Costa Rica, los ngäbe son una población laboral muy atractiva para suplir las vacantes de mano de obra de la región, causadas por el histórico desplazamiento laboral local y el crecimiento de las industrias en la década 1990, pues son reconocidos por su maestría en la recolección del café. No obstante, también los prefieren antes que otros trabajadores de diversas etnias o nacionalidades que pueden trabajar en lo mismo, por tratarse de trabajadores no calificados, en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica y jurídica, pertenecientes a un sistema sociocultural y lingüístico diferente, lo que en muchos casos implica que no conozcan sus derechos y/o no los exijan (Gómez Rojas, 2013; Idiáquez, 2013; Morales et al., 2014).

Históricamente, su movilidad temporal se ha dado de forma irregular, en condiciones que no garantizaban su seguridad jurídica, ni sus derechos laborales, ni el acceso a los servicios sociales. Además, los empresarios cafetaleros no reconocían la relación laboral con los recolectores, lo cual impedía a éstos últimos recurrir a los beneficios vinculados a una contratación laboral como el acceso a un seguro de salud (Gómez Rojas, 2013; Morales et al., 2014). Por otro lado, si bien las condiciones de las viviendas que les ofrecen para hospedarse han mejorado mucho en los últimos años, en algunos casos aún se trata de estructuras improvisadas en mal estado y con acceso limitado o inadecuado a servicios básicos (Fernández, 2012, Loría, 2012; Loría et al., 2008; Morales et al., 2014).

Sin embargo, esta situación cambió de forma sustancial como consecuencia de la pandemia del COVID-19. A diferencia de años anteriores, durante las cosechas de 2020/21 y 2021/22, los trabajadores indígenas tuvieron que tramitar un documento de identidad que acreditara su condición migratoria y se exigió a los empresarios cafetaleros que todos sus trabajadores transitaran por los puestos migratorios. Asimismo, los caficultores debían ir a la frontera a buscar a los grupos que trabajarían en sus fincas para garantizar un traslado seguro y dar fe de que serían sus empleadores, así como obtener una "cédula cafetalera", un nuevo documento emitido por el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE) destinado a identificar y representar al productor de café, que entre otras cosas permitió garantizar el desplazamiento y trazabilidad segura de la mano de obra recolectora de café durante la cosecha. Por otro lado, los indígenas en situación de movilidad debían presentar su carnet de vacunación panameño y estar en posesión de un carnet sanitario binacional, emitido por las autoridades sanitarias panameñas en Bugaba, Panamá, y verificado en la frontera por las autoridades costarricenses durante el ingreso. Es importante destacar que la situación pandémica aceleró la culminación de un modelo de aseguramiento de los trabajadores recolectores de café, nacionales y extranjeros, que se había estado gestando durante los últimos años.

Mientras que estos nuevos protocolos migratorios y de bioseguridad comportaron ciertas ventajas para los trabajadores indígenas, pues entre otros el hecho de entrar de forma regular al país les dio acceso a la modalidad de seguro social, también supusieron nuevos obstáculos para una población acostumbrada a entrar sin restricciones legales y que en muchos casos no sabe leer y escribir, o no entiende bien el español usado por los funcionarios de la frontera. No solo tuvieron que reunir documentos de identidad y sanitarios, sino que la entrada legal supuso otras regulaciones, como la no salida de Panamá y entrada a Costa Rica de menores que no estuvieran acompañados de ambos progenitores. En este nuevo contexto, el uso de las TIC -sobre todo del celular e internet-, jugó un papel determinante de la población indígena móvil en la ruta y la entrada a Costa Rica.

Impacto de las tecnologías de la información y comunicación en las migraciones

El desarrollo tecnológico ha transformado la naturaleza de la movilidad y las formas en las que nos comunicamos a distancia (Hannam, Sheller y Urry, 2006). Herramientas como la telefonía móvil e internet posibilitan nuevas formas de comunicación en movimiento (Sheller y Urry, 2006), y tienen una gran repercusión en las movilidades y flujos migratorios, pues por un lado posibilitan y motivan nuevas prácticas y estrategias de movilidad, y por el otro permiten a los migrantes incorporarse en el país de acogida manteniendo un papel significativo en su comunidad de origen, dando continuidad a su vida social y familiar (Collin, Karsenti y Calonne, 2015). No obstante, también se ha señalado el vínculo entre la tecnología con el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas, pues las facilidades creadas por las tecnologías han propiciado estas actividades delictivas por parte de organizaciones criminales (OIM, 2018).

En la extensa literatura sobre los procesos migratorios encontramos muchos estudios centrados en el uso que los migrantes dan a las TIC para desarrollar y potenciar su movilidad, recrear su identidad, mantener relaciones con su comunidad de origen y destino, redimensionar sus dinámicas sociales, culturales, familiares y religiosas, y reforzar la transnacionalidad de las comunidades migrantes (Castro, 2018; Gros et al., 2018; Oroza y Puente, 2017; Peñaranda, 2010; Melella, 2014; Ramírez, 2007; Sandoval y Guerra, 2010). Actualmente, los migrantes son vistos como individuos móviles y conectados —de allí la categoría de “migrante conectado” (Diminescu, 2008)—, actores de una cultura de vínculos, creados y mantenidos durante toda su movilidad en las sociedades que transitan y en las que pertenecen. Esta cultura del vínculo se ha hecho más evidente y dinámica una vez que los migrantes comenzaron a utilizar masivamente las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que, lejos de reducirla, han tenido un papel fundamental en la movilidad, hasta el punto que algunos autores las consideran como “un nuevo ecosistema de la vida del migrante” (Fortunati et al., 2013), originando impactos en la esfera social, cultural, económica, política, e incluso religiosa.

Desde el inicio de la migración, las TIC juegan un papel instrumental como facilitadoras del proceso migratorio, y sirven tanto para conectar con otros familiares y amigos que ya migraron en búsqueda de apoyo e información, como para acceder a fuentes de información formales como sitios web gubernamentales o fuentes informales como redes sociales (Collin, Karsenti y Calonne, 2015). Esto sugiere que los futuros migrantes tienen ideas preconcebidas sobre la migración, pues como señala Twigt (2018), las tecnologías digitales actúan como “dispositivos de orientación” que permiten generar ideas esperanzadoras acerca del futuro fuera del propio país o comunidad de origen. En otras palabras, las TIC son clave a partir del momento en el que se comienza a planear la migración, y tienen el potencial de estimular el deseo y las aspiraciones de migrar.

Una vez en el país de destino, las TIC son utilizadas para integrarse en la sociedad y resolver problemas específicos como el aprendizaje del idioma, empleo, banca, salud, etc. Asimismo, tanto durante la ruta como en la fase post-migración, los migrantes utilizan las TIC para mantener vínculos con las comunidades de origen. Por un lado, las tecnologías posibilitan el consumo de medios producidos en origen, de manera que los migrantes pueden seguir las noticias de sus países de nacimiento y mantenerse conectados a la escena cultural, conservando su identidad incluso cuando están lejos de casa (Collin, Karsenti y Calonne, 2015), y por el otro, permiten comunicarse con la familia y amigos.

Como señala Licoppe (2004), con la expansión de los dispositivos móviles y de nuevos recursos de comunicación, las prácticas comunicativas han pasado de un modo “conversacional” —conversaciones largas y espaciadas en el tiempo—, en el que la comunicación compensa la ausencia, a un modo “conectado” —comunicaciones cortas y frecuentes— en el que la parte físicamente ausente gana presencia a partir de las múltiples comunicaciones mediadas. El desarrollo de estas prácticas comunicativas ha supuesto un profundo cambio en la vida de los migrantes, pues no solo han revolucionado las prácticas migratorias, sino también la manera en que se experimenta la movilidad (Diminescu, 2008). Esta “presencia conectada” (Licoppe, 2004), “proximidad tecnologizada” (Peñaranda, 2020) o vínculo “virtual” (Diminescu, 2008) que se establece a través de las TIC permite seguir estando presente en la familia y cerca de lo que está sucediendo en

el origen, a pesar de la distancia geográfica, generando la sensación de continuidad entre la vida propia y la del interlocutor.

Sin embargo, como veremos en el estudio de caso de este artículo, estas construcciones positivas sobre el acceso a TIC deben matizarse con las experiencias concretas de uso y conexión, en las que los resultados efectivos pueden diferir del potencial visualizado en este tipo de trabajos. Por ello, resulta necesario construir un diálogo acerca de estos escenarios de comunicación, sobre la base de TIC, para identificar dinámicas y obstáculos concretos según el grupo y la situación estudiados.

Indígenas y tecnologías de la información y comunicación

Además de su repercusión en la movilidad humana, un gran número de iniciativas y estudios han valorado el impacto de los medios de comunicación y de las TIC en los pueblos indígenas. Por un lado, se asume que se utilizan principalmente como instrumentos para legitimar y reforzar el poder de la cultura dominante, generando prejuicios étnicos y amenazando la cultura, lengua, imaginario, relaciones entre generaciones y el conocimiento tradicional de los pueblos indígenas (Budka, 2009; Ginsburg, 1991, 2002; Lieberman, 2003; Srinivasan, 2006). Sin embargo, paralelamente a estas críticas, se destaca el potencial de estas tecnologías para el empoderamiento de la población indígena y la posibilidad que ofrecen de contestar (*talk back*) a las estructuras de poder que durante más de dos siglos han desatendido sus intereses y realidades económicas, políticas y culturales (Ginsburg, Abu-Lughod y Larkin, 2002). Gracias a estas tecnologías, los indígenas tienen la posibilidad de hacer escuchar sus voces, conectarse y crear redes, distribuir información, preservar historias, expresar su identidad y revitalizar la cultura y la lengua, así como distribuir y compartir información y recursos para llevar a cabo causas políticas y sociales colectivas (Budka, 2009; Ginsburg, 1991, 2002; Landzelius, 2003, 2006; Lieberman, 2003; Oorbitg, 2020; Srinivasan, 2006).

Los indígenas ngäbe no son una excepción. Karkotis (2013) evidenciaba a principios de la década anterior el uso del celular por parte de grupos o individuos para mantener relaciones de parentesco, establecer contactos de negocios fuera del territorio, organizarse políticamente,

construir su identidad y representarse a ellos mismos. Entre los ngäbe las herramientas digitales se ven como instrumentos que facilitan su involucramiento en los asuntos de la sociedad panameña y del mundo en general. Por ejemplo, los dispositivos electrónicos fueron clave durante la organización de las protestas y manifestaciones en contra de los proyectos mineros e hidroeléctricos ocurridas en 2012, cuando miles de ngäbe cerraron la ruta panamericana durante una semana. La importancia de estas tecnologías en la organización de estas protestas fue tal, que el gobierno ordenó a las empresas de telecomunicaciones el bloqueo de la señal en el área de conflicto (COVEC, 2012; EFE, 2012; Karkotis, 2013).

Actualmente, el uso de dispositivos móviles, con o sin acceso a internet, está aumentando rápidamente y cada vez hay más familias en las que al menos un miembro dispone de celular. Los celulares no sólo se usan como teléfono sino también para obtener y compartir fotos y vídeos, así como para escuchar música. Sin embargo, gran parte de la población que habita en el territorio indígena sigue sin tener acceso a la señal telefónica y a internet, ni dispone de electricidad en sus casas para cargar sus dispositivos.

Con la llegada de las TIC se ha construido una frontera digital que divide el mundo entre los que tienen acceso a las tecnologías y capacidad para utilizarlas como medio de crecimiento económico, social, cultural y político, y aquellos que no lo tienen. Esta brecha no es solo una cuestión de acceso a la tecnología, sino que refleja una serie de desigualdades sociales y económicas, y en concreto, de limitaciones o falta de infraestructura de telecomunicaciones e informática que mantienen marginada a la población (Raad, 2006). Pero para cruzar esta división digital y que una comunidad o individuo pueda entrar en la "era de la información", no solo es necesario tener acceso a los dispositivos, programas adecuados e infraestructuras, como la electricidad o cobertura para conectarse a la red, sino también dominar el conocimiento técnico para utilizarlos.

La privatización de las compañías de teléfono y la competencia de libre mercado, el aumento de tecnologías inalámbricas y satelitales, así como el desarrollo por parte del sector público-privado de infraestructuras en las áreas remotas, ha significado una disminución del coste económico y la reducción de las barreras geográficas para la conectividad, haciendo

posible que cada vez más comunidades indígenas puedan tener acceso y presencia en la red (Landzelius, 2006; Lieberman, 2003; Ramos Mancilla, 2015).

En el caso de los indígenas ngäbe, en los últimos años se han impulsado varios proyectos para mejorar la conectividad telefónica y de internet en el territorio indígena de la Comarca. Por un lado, a partir de un proyecto del Ministerio de Educación se instaló red Wifi en 84 escuelas ubicadas en áreas de difícil acceso de los tres territorios indígenas del país (Ministerio de Educación de Panamá, 2020). En la misma línea, a través de la Junta Asesora de Servicio y Acceso Universal, el Gobierno panameño creó la Red Nacional Internet 2.0, instalando puntos de acceso de conexión gratuita de Internet Wifi en sitios de interés público, como centros educativos, centros sanitarios o en las juntas de los gobiernos municipales (AIG, s.f.). Sin embargo, en la Comarca Ngäbe-Buglé solo se destinaron 25 puntos (de los 1.320 totales a nivel nacional), un número irrisorio para cubrir el extenso territorio de la comarca. En este sentido, como pude comprobar en persona, la mayor parte del territorio comarcal sigue sin tener acceso a la señal telefónica y de internet, como los mismos indígenas denuncian y se aprecia en los mapas de cobertura de servicios de las principales empresas de telefonía móvil del país (ver TIGO, s.f.). A mediados de 2022, la esperanza recae en proyectos como el plan conjunto entre TIGO (compañía multinacional de servicios móviles, internet y televisión) y el Gobierno Nacional para dotar a la Comarca Ngäbe-Buglé de conectividad móvil y acceso a telefonía e internet. El proyecto se inició con dos sitios, ubicados en Llano Tugrí —la capital— y la comunidad de Chichica, que benefician de manera directa a 5 y 12 comunidades respectivamente. Como parte de una segunda etapa se están desarrollando 5 nuevos sitios para interconectar a más comunidades (Chávez, 2022).

Las estrategias que siguen los indígenas ngäbe para conectarse cuando no hay cobertura en su área son variadas. Algunos aprovechan los puntos de acceso de las redes Wifi gratuitas mencionadas. Otros se desplazan a lugares altos, que ya tienen identificados, donde llega la cobertura, o a regiones más céntricas con mejor acceso a las telecomunicaciones. En este caso deben comprar tarjetas de recarga para tener acceso a las llamadas y a la red. Las compañías telefónicas de

Panamá ofrecen la opción de prepago, con paquetes que incluyen datos ilimitados —y un cierto número de llamadas y mensajes gratuitos—, durante una cierta cantidad de días. Es la opción más habitual entre la población indígena que, cuando dispone de recursos, recarga el celular con paquetes de 4 días (3 dólares) o 7 días (5 dólares):

En la comarca a veces agarro mis centavitos por ahí, compro mi tarjeta, a veces estoy en la señal, a veces no estoy en la señal. Donde yo vivo, en mi casa, no hay buena señal. Solo el telefonito pequeño pero el teléfono digamos Samsung y Huawei, esos teléfonos no tienen buena señal en mi casa. Entonces el teléfono pequeñito ese sí tiene buena señal. Pero como yo cargo mi teléfono no tiene buena señal, tengo que salir un poco más afuera para que yo esté en la línea. Bueno esa es la vida de nosotros, la vida de la Comarca (Hombre ngäbe móvil, 11/3/22).

Sin embargo, dependiendo del lugar, hay cobertura de una u otra compañía, por lo que, para optimizar el acceso, es muy habitual que una misma persona cuente al mismo tiempo, con más de una tarjeta SIM de diferentes operadoras. Esto, sumado al bajo costo y obtención de las tarjetas SIM (1 dólar), dificulta mantener contactos estables, pues es frecuente que se pierdan, se dañen las tarjetas SIM, o se las intercambien entre conocidos. Así, a menudo resulta difícil contactar a alguien y hay que pedir el último número a personas del entorno que lo puedan tener.

Respecto a la carga eléctrica, en las comunidades donde no llega la electricidad, utilizan paneles solares o baterías para cargar sus dispositivos, lo cual ha generado también una brecha entre los que tienen o no panel en la casa. Es muy común que algunas tiendas, o incluso casas particulares, ofrezcan cargar los dispositivos a cambio de unos pocos centavos.

En este sentido, seguimos lejos de una “democracia electrónica”. Si bien las reformas políticas, la privatización y la creación de infraestructuras han contribuido a que las TIC sean más accesibles, la inversión estatal sigue siendo insuficiente, y los costos del equipamiento como las recargas de teléfono limitan su uso. Asimismo, como también observa Celigueta (2020), la introducción de las nuevas tecnologías ha generado una brecha digital interna, es decir, desigualdades en el interior de las comunidades entre quienes tienen o no acceso a la red y a las TIC, y quienes poseen o no habilidades para manejar estas tecnologías.

Uso de la telefonía celular e internet por parte de la población indígena ngäbe en movilidad

Una vez explorado el contexto de la movilidad de los indígenas ngäbe, el uso de las TIC en los procesos migratorios, y su acceso y uso por parte de la población indígena ngäbe, analizaremos a continuación el acceso y uso de estas tecnologías, concretamente de la telefonía celular e internet, durante su movilidad temporal desde Panamá a Costa Rica.

Organización y búsqueda de empleo

Históricamente, uno de los trabajadores indígenas, llamado "jefe de grupo", se trasladaba físicamente desde las comunidades de la Comarca Ngäbe-Buglé, en Panamá, hasta las fincas cafetaleras de Costa Rica para ver el estado del café y buscar empleo para su grupo. Esta visita servía para establecer un primer contacto con los empleadores, quienes en muchos casos, como forma de enganche, ya les entregaban dinero para gestionar y cubrir los gastos del viaje del grupo hasta la frontera, donde iban a recogerlos con buses contratados.

Antes lo que hacían es que venía el jefe de grupo acá, él llegaba a la finca solo. A hacer el contacto, a ver cómo está la situación: ¿me van a dar espacio? Entonces uno les ayudaba con algún dinero y se iba y regresaba un mes o semana después (Administrador de la finca cafetalera de Coto Brus, Costa Rica, 22/11/21).

Los administradores reconocen que este método era arriesgado para ellos, pues en algunos casos una vez entregado el dinero los indígenas no regresaban a trabajar.

Sin embargo, en los últimos años, y más aún desde la pandemia, este primer contacto se está realizando de forma virtual, a través de llamadas, y recientemente, mediante mensajes de *WhatsApp*. Los contactos circulan profusamente entre los empleadores, los jefes de grupo y otras personas implicadas en su movilidad, como los choferes de los buses que contratan los cafetaleros para trasladar a los trabajadores indígenas. Como dice uno de los administradores cafetaleros: "El asunto es que ellos manejan muchos contactos. Ellos se comunican mucho. Ellos puede que tengan más teléfonos

guardados que nosotros” (Administrador de una finca cafetalera de Coto Brus, Costa Rica, 29/10/21). Los administradores de una de las fincas explican que, como novedad, para esta última cosecha 2021-2022, difundieron por *WhatsApp* un video promocional en el idioma ngäbe invitando a potenciales trabajadores a recolectar en su finca.

De esta manera, y gracias al contacto continuado que permiten las TIC, unos y otros se organizan para saber el momento exacto que se les necesita en las fincas y organizar la logística del traslado. La mayoría de los empleadores sigue pagando el viaje, pero en lugar de mandar o darles dinero en mano, ahora algunos aprovechan para contratar transporte directamente para que los traslade desde Panamá, sin arriesgarse a perder el dinero.

Eso se ha ido mejorando mucho con la comunicación. Ellos se comunican con nosotros ya sea, algunos *WhatsApp*, otros con llamada. Entonces hacen ese primer contacto. Ya conocemos una gran parte de esa población, que ha venido otros años. Lo primero que preguntan es cómo está la cosecha, si ya está maduro, si hay campo y cuándo puedo ir. Entonces nos ponemos de acuerdo con una logística (Administrador de la finca cafetalera de Coto Brus, Costa Rica, 22/11/21).

Asimismo, teniendo en cuenta que muchos de los indígenas siguen una ruta escalonada y trabajan en diferentes localidades según va madurando el café, una vez que están en Costa Rica continúan utilizando los celulares para contactar a sus futuros empleadores.

Paralelamente, aunque en menor medida, en la Comarca -antes de partir-, los jefes de grupo también están empezando a utilizar los celulares e internet para organizar los grupos (obtener información de quien está interesado en ir, explicar los nuevos protocolos de entrada y comunicar el día y el medio de transporte), sobre todo para contactar a personas de diferentes comunidades. Sin embargo, y teniendo en cuenta las limitaciones de acceso a la red y que solo pocos disponen de celular, la forma más habitual de organizar el grupo sigue siendo dando la voz y avisando de casa en casa con el fin de concretar reuniones físicas.

Tanto empleadores como trabajadores indígenas destacan el papel clave de los celulares y de internet para la organización y movilidad durante estos dos últimos años de pandemia. Como se mencionó, los nuevos protocolos migratorios y sanitarios establecidos por las autoridades

costarricenses y panameñas crearon nuevas trabas para la entrada de esta población a Costa Rica, que históricamente se realizaba sin restricciones legales. Gracias a las llamadas y mensajes de *WhatsApp* se pudo compartir la información necesaria (nombre, número de cédula, número de personas por grupo, día de llegada, etc.) entre trabajadores indígenas, productores cafetaleros e instituciones implicadas, para coordinar la entrada al país de los trabajadores: “el año pasado yo cargaba grupo, como 7 o 8. Yo tuve que bajar a San Félix a mandar fotos de cédula al jefe” (Hombre ngäbe móvil, 30/08/21).

No obstante, desde la Comarca existía un gran desconocimiento y desinformación; entre otras cosas se decía que ahora necesitaban pasaportes y que estaba prohibida la entrada de menores. La poca información verídica llegaba a través del contacto de los cafetaleros y/o choferes de Costa Rica, que se encargaban de transmitir a los jefes de grupo, por teléfono o por mensajes de *WhatsApp*, los nuevos protocolos de entrada y directrices particulares de las fincas, y estos lo difundían al resto del mismo. Con todo, la comunicación siguió siendo insuficiente, pues en algunos casos los indígenas llegaban a la frontera sin los documentos necesarios, o sin conocer las restricciones actuales, lo cual generó que algunos no pudieran entrar, que otros tuvieran que regresar para realizar los trámites y conseguir los documentos necesarios, y que otros ingresaran de forma irregular.

Comunicación con origen y destino

Una vez en Costa Rica, los indígenas ngäbe en movilidad hacen un uso muy reducido de los celulares para comunicarse e incorporarse en la sociedad de destino. Solamente se evidenció el uso de llamadas telefónicas para pedir taxis. El hecho de tratarse de una estadía temporal y de que muchas veces cambian de número de teléfono cada año, contribuye a que no lleguen a establecer contactos estables con la población latina de destino, más allá de los empleadores y choferes de la ruta. En cambio, sí utilizan los celulares para contactarse entre ellos y para poder encontrarse en sus horas libres después de trabajar o los domingos. Asimismo, se observó que entre los trabajadores de diferentes comunidades de origen —sobre todo entre

mujeres y hombres jóvenes—, compartían los contactos telefónicos para seguir vinculados tras su regreso a la Comarca.

Por otro lado, los celulares son utilizados para comunicarse con familiares y allegados en origen. Principalmente realizan llamadas telefónicas, pues no muchas veces ambos interlocutores disponen de teléfonos inteligentes. Cuando es posible, cada vez más —sobre todo entre los más jóvenes—, usan *WhatsApp* para hacer llamadas, videollamadas, mandar mensajes orales y escritos, y compartir fotografías y videos. De hecho, muchos guardan fotos de su familia o videos de actos y ceremonias religiosas realizados en sus comunidades, que miran ocasionalmente cuando tienen tiempo libre: “en el celular tengo fotos muy hermoso, del lugar y de la familia” (Hombre ngäbe móvil, 21/11/21).

Las ventajas de *WhatsApp* son que permite comunicarse asincrónicamente, de manera que pueden dejar mensajes, y que el interlocutor conteste cuando consigue acceso a internet. En cambio, cuando realizan llamadas, muchas veces deben contactar a alguien que tenga señal para que pase el mensaje al destinatario, o esperar que este último se traslade a algún lugar donde pueda comunicarse. Asimismo, el uso de *WhatsApp* les permite usar formatos audiovisuales: imágenes, fotografías y videos, reforzando aspectos centrales de la comunicación en las culturas indígenas: la oralidad, la escucha y la visión (Orobitg et al., 2021). Sin embargo, y a diferencia de otros migrantes centroamericanos no indígenas (Barros, 2017), no se observa el uso de otras redes sociales que también ofrecen estas ventajas. Solo algunos hombres tienen perfil en *Facebook*, pero no le dan mucha importancia y no lo usan regularmente: ni acceden a su cuenta, ni publican de forma habitual.

En general, la comunicación con el origen les permite saber cómo están los familiares que no han viajado con ellos y el estado de los cultivos y animales que poseen en el territorio de procedencia. También reciben noticias importantes de la comunidad; por ejemplo, acontecimientos políticos, nacimientos y fallecimientos, o fechas de pago de ayudas sociales, información clave para ellos porque en estas ocasiones algunos deciden regresar a la comunidad.

Sin embargo, el contacto suele ser muy esporádico y poco frecuente; como dicen ellos, se han acostumbrado a estar separados y pueden pasar

semanas y meses sin contacto con sus familiares y seres queridos. Normalmente aprovechan los días de descanso, sábados por la tarde o los domingos, para hacer las llamadas y los pocos que chatean por *WhatsApp* esperan a terminar la jornada laboral y llegar a los albergues. En este sentido, predominan las comunicaciones “conversacionales” (Licoppe, 2004), es decir, ocasionales y separadas en el tiempo, en las que una vez que consiguen contactar, se toman su tiempo para conversar y mantener el vínculo.

No se observa un patrón continuo de interacciones e intercambios ni siquiera entre los que tienen acceso al *WhatsApp*, por lo que no se establece la llamada “presencia conectada” (Licoppe, 2004), y está claro que los indígenas ngäbe en movilidad no logran estar “aquí y allá al mismo tiempo” (Diminescu, 2008). Se podría decir que existe una *presencia desconectada*, ya que si bien las familias están pendientes y se preguntan cómo estarán sus familiares en origen, no tienen cómo contactar con ellos por falta de acceso de unos u otros a dispositivos y/o conexión: “Mi hija tiene 21 años, pero ella no sé, tuvo problemas. Ayer estaba viajando para Changuinola, no sé qué problema ella tiene. Estoy preocupada pero no tengo celular para llamar” (mujer ngäbe móvil, 20/11/21). Además, esta desconexión condiciona su movilidad, pues como comentaba esta misma mujer, si pudiera comunicarse con su familia en origen, se quedaría más tiempo en Costa Rica, pero como antes de partir acordaron la fecha de regreso y no tiene cómo avisar el cambio de idea, no puede modificar su plan de viaje.

Limitaciones de acceso y uso durante la travesía

Si bien en los últimos años los indígenas ngäbe en movilidad están usando cada vez más las TIC durante su travesía anual a Costa Rica, resulta evidente que siguen existiendo muchas limitaciones para esta población en movilidad. En primer lugar, la mayoría de ellos no dispone de celular (ni inteligente ni básico), debido a que no tiene suficientes recursos económicos para comprarlo. De hecho, es muy común pedir el celular prestado a compañeros o familiares que viajan con ellos para hacer llamadas puntuales: “así es que hacemos cuando vamos a llamar afuera. Para

preguntar cómo está eso allá” (hombre ngäbe móvil, 21/11/21). En algunos casos viajan sin celular y con el dinero que ganan trabajando aprovechan para comprar uno en Costa Rica. En efecto, hay muchos negocios temporales en la frontera que se dedican a la venta de celulares cuando es época de cosecha. Sin embargo, aparece un nuevo inconveniente, y es que al entrar al país deben cambiar de compañía telefónica, lo que supone la compra de otra tarjeta SIM (1.000 colones, aproximadamente 1,50 dólares) y un nuevo número de teléfono. Esto supone un costo económico adicional y también una mayor inestabilidad y pérdida de contactos. Asimismo, si bien tienen la opción de utilizar prepago, los costos de los paquetes de acceso a la red son por lo general más caros en Costa Rica, razón por la cual hasta los que tienen celular, muchas veces pasan días incomunicados, “sin datos móviles”, hasta que consiguen recursos económicos para hacer una recarga. En este sentido, y al contrario de lo que observa Barros (2017) en el caso de solicitantes de asilo y migrantes indocumentados centroamericanos, la comunicación con su familia no es prioritaria y prefieren invertir sus escasos recursos en comida y ropa: “yo mismo no deseo, porque gasta plata. Y por aquí uno puede tener eso, pero yo voy en la Comarca y con qué yo voy a estar usando eso” (mujer ngäbe móvil, 1/12/21).

Respecto al acceso a la señal y a la carga eléctrica, salir de sus comunidades supone una ventaja dado que, a diferencia de la mayor parte de la Comarca, en el territorio panameño y costarricense por el que se mueven durante su travesía hay cobertura telefónica, y en la mayoría de los albergues donde se hospedan en Costa Rica disponen de electricidad para cargar la batería.

Pero no solo son necesarios los dispositivos y el acceso a la red, pues para poder comunicarse tienen que aprender a usar estas tecnologías o perfeccionar su conocimiento, en la medida en que no todos inician su viaje con conocimientos tecnológicos. Por ejemplo, algunos dicen que no utilizan *WhatsApp* porque no saben cómo descargarlo. Otros tienen problemas para activar la tarjeta SIM costarricense, que les pide un número de cédula para registrarse, deben informarse sobre qué compañías y planes les conviene, y aprender a hacer recargas con las nuevas tarjetas prepago. La mayoría de los problemas los solucionan entre ellos, preguntando a compañeros con más experiencia, pero también piden ayuda a los latinos con quienes

conviven, por ejemplo, a los empleados de las tiendas donde compran tarjetas SIM y las tarjetas de recargas, o en algunos casos hasta a los encargados y administradores de las fincas donde trabajan.

Sin embargo, la limitación principal de los ngäbe en movilidad para comunicarse con su familia y amigos desde Costa Rica es que por mucho que obtengan los medios técnicos y económicos, en la mayoría de los casos no los tienen sus interlocutores en la Comarca: “yo no he podido hablar con mi familia porque tampoco no hay señal allá y no puedo conversar con mi familia” (mujer ngäbe móvil, 20/11/2022). Otra mujer explica que a pesar de que ella ya consiguió tener “línea” en Costa Rica, no recibe respuesta de su madre en la Comarca, por lo que intuye que el internet de la escuela de su comunidad se debe haber dañado.

Conclusiones

Las tecnologías de la información y comunicación han influido en los modos de relación y comunicación de la población mundial, y por lo tanto, también de la población migrante e indígena. Resulta importante plantearnos hasta qué punto y de qué manera el acceso, apropiación y uso de las TIC está determinado por dinámicas de exclusión social, política y económica, dado que no existen patrones universales. En lo que respecta a los migrantes, las TIC pueden facilitar su inclusión o su exclusión, dependiendo del acceso y de la habilidad tecnológica (Ros et al., 2007; Vertovec, 2009), pues como observan Codagnone y Kluzer (2011) dominar las tecnologías es un requisito si los migrantes desean incorporarse plenamente y participar activamente en la sociedad de acogida. También suponen un arma de doble filo para los pueblos indígenas, pues por un lado ayudan a lograr una democratización en el uso de ciertos recursos, pero por el otro alejan de múltiples posibilidades de crecimiento a los que, por diversas razones, son marginados del mundo digital (Sandoval y Guerra, 2010).

El caso de los indígenas ngäbe, que cada año se desplazan de forma temporal de Panamá a Costa Rica para trabajar como recolectores de café, pone de manifiesto la importancia de las TIC en la movilidad, a la vez que evidencia cómo su difícil acceso mantiene desconectada a gran parte de la población. Como señalan muchos estudios, las TIC están presentes y son

esenciales en toda la experiencia de movilidad. Las llamadas y mensajes de *WhatsApp* entre los ngäbe y sus futuros empleadores para conseguir trabajo y organizar su viaje son un ejemplo más de cómo las TIC permiten desarrollar nuevas estrategias y formas de interacción que posibilitan y condicionan la movilidad desde el inicio. En los últimos años de contexto pandémico, el contacto tecnologizado previo entre indígenas y empleadores ha sido esencial, no sólo para concretar la relación laboral entre ambos — cuántas personas se necesitaban y en qué momento exacto se las requería—, sino también para difundir la información sobre los nuevos protocolos migratorios y sanitarios de entrada al país. Gracias a la comunicación mediada por las TIC, los indígenas supieron qué documentación necesitaban y cuáles eran las restricciones vigentes. No obstante, la falta de información de muchos indígenas al llegar a la frontera indica que este canal de comunicación no fue suficiente para una población que sigue sin tener acceso a celulares y a internet.

Por otro lado, si bien una vez en Costa Rica no se observa un uso sostenido de las TIC para relacionarse e integrarse en la sociedad costarricense, los dispositivos móviles e internet son utilizados para comunicarse con los familiares y amigos en origen, y estar atentos a los eventos que ocurren en sus comunidades. Sin embargo, el difícil acceso de ambos interlocutores a las tecnologías y la eventualidad de la comunicación mediada imposibilitan el desarrollo de prácticas comunicativas que les permitan estar presentes sin estarlo, y vivir de manera simultánea en un lugar y otro.

Mientras que en múltiples casos las TIC permiten mantener los vínculos afectivos y solventar necesidades entre familias transnacionales (Oroza y Puente, 2017; Ortiz-Cobo y Bianco, 2018; Peñaranda, 2010), creándose lo que algunos llaman “familias migrantes virtuales” (Sandoval, 2011), dicho fenómeno no se observa aún en el caso de los ngäbe. A pesar de que el uso de las TIC comienza a manifestarse de forma creciente entre los ngäbe en movilidad, y que actualmente las llamadas y/o mensajes ayudan a mantener un contacto esporádico entre algunos, la mayoría de ellos siguen desconectados de lo que ocurre en su familia y su comunidad. Asimismo, en algunos casos se observa que cuando hay una necesidad,

evento o problema importante en el origen, se desplazan para estar presentes físicamente.

En este sentido, mientras que la densificación y multiplicación de las interconexiones, resultado de los avances tecnológicos, permite a muchos migrantes renovar continuamente su vínculo con el país de origen al mismo tiempo que establecer relaciones con la sociedad de destino, casos como el presentado ponen de manifiesto que el acceso y uso de las TIC es coyuntural y en ocasiones la intensidad del uso de estas tecnologías no es suficiente para estar "aquí y allá al mismo tiempo" (Diminescu, 2008), creando una "presencia conectada" (Licoppe, 2004). De todos modos, es necesario destacar que a pesar de que gran parte de los ngäbe en movilidad siguen desconectados, las tecnologías han comenzado a formar parte de sus vidas y han desarrollado nuevas estrategias para estar conectados. El creciente acceso y uso de las TIC les está abriendo nuevos escenarios comunicativos que no solo modifican las dinámicas familiares sino toda la experiencia de movilidad en conjunto.

Bibliografía

Autoridad Nacional para la Innovación Gubernamental (AIG) (s.f.). *Proyecto Red Nacional Internet 2.0*. Recuperado de: <https://aig.gob.pa/rnipanama/>

Barros, Guillermo (2017). Romper el silencio: necesidades de información y comunicación de los migrantes centroamericanos en México. *Revista Realidad*, 149, 3-36. Recuperado de: <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i149.5660>

Budka, Philipp (2009). Indigenous Media Technology Production in Northern Ontario, Canada. En K. D. Ertler y H. Lutz (Eds.), *Canada in Grainau / Le Canada à Grainau: A multidisciplinary survey of Canadian Studies after 30 years* (pp. 63-74). Frankfurt am Main: Peter Lang

Castro, Daniela (2018). Migrantes conectados. El impacto de la telefonía móvil en la migración. *Communication, technologies et développement*, 6. Recuperado de: <https://doi.org/10.4000/ctd.539>

Celigueta, Gemma y Martínez-Mauri, Mònica (2020). ¿Textiles mediáticos? Investigar sobre activismo indígena en Panamá, Guatemala y el espacio Web 2.0. *Revista Española de Antropología Americana*, 50, 241-252. Recuperado de: <https://doi.org/10.5209/reaa.70367>

Chávez, Félix (10 de marzo de 2022). Tigo Panamá conecta a la Comarca Ngäbe Buglé con el mundo. *ECO*. Recuperado de: <https://www.ecotvpanama.com/nacionales/tigo-panama-conecta-la-comarca-ngabe-bugle-el-mundo-n5674669>

Codagnone, Cristiano y Kluzer, Stefano (2011). *ICT for the Social and Economic Integration of Migrants into Europe*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Colectivo Voces Ecológicas (COVEC) (2012). Informe sobre el conflicto minero e hidroeléctrico en Panamá. *Tareas*, (142), 121-132.

Collin, Simon; Karsenti, Thierry y Calonne, Oliver (2015). Migrants' Use of Technologies: An Overview of Research Objects in the Field. *Journal of Technologies and Human Usability*, 10(3-4), 15-29. Recuperado de: <https://doi.org/10.18848/2381-9227/CGP/v10i3-4/56424>

Diminescu, Dana (2008). The connected migrant: an epistemological manifesto. *Social Science Information*, 47(4), 565-579. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/0539018408096447>

EFE (7 de febrero de 2012). Indígenas de Panamá recurren a Twitter para plantar cara a Gobierno y empresas. *ElMundo.es*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/america/2012/02/07/noticias/1328641948.html>

Fernández, Janina (2012). Caso de Costa Rica. En F. Soto y E. Klein (Coords.), *Mujeres temporeras en la agricultura del café en Costa Rica*, 12-77. San José, Costa Rica: Organización Internacional para las Migraciones.

Fortunati, Leopoldina; Pertierra, Raul y Vincent, Jane (Eds.) (2013). *Migration, Diaspora and Information Technology in Global Societies*. Routledge.

Ginsburg, Faye. (2008). Rethinking the Digital Age. En D. Hesmondhalgh y J. Toynbee (Eds.), *The Media and Social Theory*, 127-144. New York: Routledge.

Ginsburg, Faye (1991). Indigenous Media: Faustian Contract or Global Village? *Cultural Anthropology*, 6(1), 92-112. Recuperado de: <https://doi.org/10.1525/can.1991.6.1.02a00040>

Ginsburg, Faye (2002). Screen Memories: Resignifying the Traditional in Indigenous media. En F. Ginsburg, L. Abu-Lughod y B. Larkin (Eds.), *Media Worlds. Anthropology on New Terrain*, 39-57. Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press.

Ginsburg, Faye; Abu-Lughob, Lila y Larkin, Brian. (Eds.) (2002) *Media Worlds. Anthropology on New Terrain*. Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press.

Gómez Rojas, Emmanuel (2013). *Los Ngäbe-Buglé y su acceso a servicios de salud en Costa Rica como trabajadores temporales*. (Tesis de Maestría). Vicerrectoría Académica, Universidad Estatal a Distancia.

Gros, Begoña; Zhang-Yu, Cristina; Ayuste, Ana y Escofet, Anna (2018). La apropiación de los dispositivos móviles en ciudadanos inmigrantes: el segundo nivel de división digital. *Athenea Digital*, 18(3), e2175. Recuperado de: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2175>

Hallett, Ronald E. y Barber, Kristen (2014). Ethnographic Research in a Cyber Era. *Journal of Contemporary Ethnography*, 43(3), 306–330. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/0891241613497749>

Hannam, Kevin; Sheller, Mimi y Urry, John (2006). Editorial: Mobilities, Immobilities and Moorings. *Mobilities*, 1(1), 1-22. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/17450100500489189>

Idiáquez, José A. (2013). *En búsqueda de esperanza: migración Ngäbe en Costa Rica y su impacto en la juventud*. El Salvador: Servicio Jesuita para Migrantes - Costa Rica, Servicio Jesuita para Refugiados - Panamá.

Karkotis, Alexis (2013). *Adoption and Use of Digital Tools Amongst the Ngöbe*. [Report]. Panamá: Smithsonian Tropical Research Institute (STRI).

Landzelius, Kyra (2003). Paths of indigenous cyber-activism. *Indigenous Affairs*, 2(3), 6-13.

Landzelius, Kyra (ed.) (2006). *Native on the net: Indigenous and diasporic peoples in the virtual age*. London: Routledge, Recuperado de: <https://doi.org/10.4324/9780203489147>

Licoppe, Christian (2004). Connected presence: the Emergence of a New Repertoire for Managing Social Relationships in a Changing Communication Technoscape. *Environment and Planning D*, 22(1), 135-156. Recuperado de: <https://doi.org/10.1068/d323t>

Lieberman, Andrew E. (2003). Taking Ownership: Strengthening Indigenous Cultures and Languages Through the Use of ICTs. Recuperado de: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.582.8013&rep=rep1&type=pdf>.

Loría, Rocío (2012). Los límites socioculturales al espacio de recolectores inmigrantes del café. *Revista Reflexiones*, 91(1), 255-263.

Loría, Rocío; Partanen, Timo; Berrocal, Milena; Álvarez, Benjamín y Córdoba, Leonel (2018). Determinants of Health in Seasonal Migrants: Coffee Harvesters in Los Santos, Costa Rica. *International Journal of Occupational and Environmental Health*, (14), 129-137.

Mayerhofer, Petra y Taylor, Andrew (2010). The influence of ICT on Indigenous mobility (Impacts of mobile and Internet technologies on mobility in remote communities). *Northern Institute Research Brief Series*, (59), 1-4.

Melella, Cecilia E. (2014). Migraciones transnacionales y uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC). La presencia en facebook de los periódicos de las colectividades de países andinos en la Argentina. *Nómadas*, 42(2) Recuperado de: http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2014.v42.n2.48780

Ministerio de Educación de Panamá (MEDUCA) (2020). *84 escuelas ubicadas en áreas de difícil acceso contarán con internet*. Recuperado de: <https://www.meduca.gob.pa/node/3376>

Morales, Abelardo; Lobo, Diego y Jiménez, Jaqueline (2014). *La travesía laboral de la población Ngäbe y Buglé de Costa Rica a Panamá: características y desafíos*. San José: FLACSO Sede Costa Rica.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2018). *¿Hay relación entre la Trata de Personas y las nuevas tecnologías?* Recuperado de: <https://www.programamesoamerica.iom.int/es/noticia/hay-relacion-entre-la-trata-de-personas-y-las-nuevas-tecnologias>

Orobitg, Gemma (Coord.) (2020). *Medios indígenas. Teorías y experiencias de la comunicación indígena en América Latina*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.

Orobitg, Gemma; Martínez Mauri, Mònica; Canals, Roger; Celigueta, Gemma; Gil García, Francisco M.; Gómez Ruiz, Sebastián; Izard, Gabriel; López García, Julián; Muñoz Morán, Óscar; Pérez Galán, Beatriz y Pitarch, Pedro (2021). Indigenous Media in Latin America: Uses, Meanings and Cartographies of a Plural Experience. *Revista de Historia*, (83), 132-164. Recuperado de: <https://doi.org/10.15359/rh.83.6>

Oroza, Rebeca y Puente, Yoannis (2017). Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado. *Novedades en población*, (25), 10-16.

Ortiz-Cobo, Mónica y Bianco, Rosella (2018). El uso de las TIC en los procesos migratorios: comunicación nacional y transnacional. *index.comunicación*, 8(29), 59-82.

Peñaranda, Maria Carmen (2010). "Te escuchas aquí al lado". Usos de las tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales. *Athenea Digital*, (19), 239-248. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/210963>.

Raad, Ana María (2006). Exclusión digital: nuevas caras de viejos malestares. *Revista Mad*, 14, 40-46. Recuperado de: doi:10.5354/0718-0527.2011.14203

Ramírez, Jaques (2007). "Aunque se fue tan lejos nos vemos todos los días. Migración transnacional y uso de nuevas tecnologías de comunicación", En *Los usos de Internet: Comunicación y sociedad*, (Tesis de maestría, tomo 2) FLACSO-IDRC-CDRI.

Ramos Mancilla, Óscar (2015). *Internet y pueblos indígenas de la Sierra Norte de Puebla, México*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona.

Ros, Adela; González, Elisabeth; Marín, Antoni y Sow, Papa (2007). Migration and Information Flows. A New Lens for the Study of Contemporary International Migration. *IN3 Working Paper Series* (7), 4-37.

Sandoval, Eduardo Andrés (2011). La etnografía virtual para el estudio de familias transnacionales en México y Estados Unidos. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, (3), 85-104.

Sandoval, Eduardo Andrés y Guerra, Ernesto (2010). *Migrantes e indígenas: acceso a la información en comunidades virtuales interculturales*.

Universidad Autónoma del Estado de México - Universidad Autónoma Indígena de México.

Sheller, Mimi y Urry, John (2006). The New Mobilities Paradigm. *Environment and Planning A*, 38(2), 207-226. Recuperado de: <https://doi.org/10.1068/a37268>.

Srinivasan, Ramesh (2006). Indigenous, Ethnic, and Cultural Articulations of New Media. *International Journal of Cultural Studies*, 9(4), 497-51. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/1367877906069899>.

TIGO (s.f.). *Cobertura de servicios TIGO*. Recuperado de: <https://www.tigo.com.pa/mapa-de-cobertura#cobertura-3g>.

Twigt, Mirjam A. (2018). The mediation of hope: digital technologies and affective affordances within Iraqi refugee Households in Jordan. *Social Media + Society*, 4(1), 1-14. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/2056305118764426>

Vertovec, Steven (2009). *Transnationalism*. London and New York: Routledge.